A(me)MOS

DULCE Y COQUETA

Capítulo 1

¡¡Por fin!! Queridas personitas, socialité, y demás seres no identificados, he escrito este libro, para plasmar palabras, conjunto de letras sin sentido para muchas personas, pero reales y sinceras para muchas otras, Os invito a que leais algunas de ellas y bueno, juzguéis a vuestro criterio que os parecen.

No os aburro más ni os chapo con presentaciones. A todo el mundo le gusta que se vaya directo al grano asi que, al lío.
ACTIVAD VUESTRO MODO COTILLA Y VIAJAD POR EL AGRIO MUNDO DE #DULCEYCOQUETA
□

ALLÁ VAAAAMOSSS!!!

TI(EM)PO

Estamos contaminados. Llenos de prejuicios, llenos de hipocresía, llenos de rencor y al mismo tiempo estamos tan vacíos... Contradictorio ¿Verdad? Pasamos más de la cuarta parte del día, y seguramente me quede corta frente al móvil, sin darnos cuenta de un pequeño detalle. Son esos números que aparecen en la parte lateral izquierda (en mi caso) y que no se mantienen... Cambian constantemente.

Creedme amigos, que esos insignificantes dígitos lo marcan todo. Creemos tener el poder, el control de nuestra vida, cuando ignorantes de nosotros, tenemos todo programado ya. Mi padre siempre dice "un día más es un día menos". Muchas veces (demasiadas) hago caso omiso a sus palabras, pero cuanta razón tiene... Lo peor no es que el tiempo vuele, que la verdad, va mucho más rápido que eso. Sino que siendo conscientes de ello, no hacemos nada por hacer que merezca la pena cada minuto de nuestro juego. Muchos me criticaran, pero si, es un juego, con sus niveles, con sus nuevas oportunidades (dependiendo del jugador, por supuesto), con su start y su game over. Mi sueño, es que el tiempo se marque en esas arrugas que espero tener algún día. Sí, yo no pretendo ocultar algo, que considero lo más bonito de la vida. Ojalá, y digo ojalá bien alto, luzca como mis abuelos el día de mañana. Esa belleza creedme, no hay dinero en el mundo que pueda comprarla. Yo solo le pido al tiempo eso, mientras observó la pantalla de mi móvil, y ese 032 que ahora mismo me parece la combinación más bonita del mundo y que ojalá no fuese a cambiar nunca. Vaya... 033.

Le pido que me deje observar esas arrugas por mucho más tiempo, esas manos que reflejan el trabajo de toda una vida, esa sonrisa que, dios mío,

es capaz de cambiar el mundo entero en un segundo. Porque a mí, no me importa que pases... Es algo que es inevitable y que se que tiene que pasar, pero permíteme solo eso. Me he dado cuenta algo tarde, soy consciente, de que no me hacía falta nada, que todo lo que me hacía feliz ya estaba a mi alcance.

Gracias por esta lección de vida, de verdad que te lo agradezco, porque me ha enseñado más este año que mis 20 años de vida restantes. Pero ahora te pido, que aflojes un poquito... No que vayas más despacio, porque sé que no va a ser posible, pero si te pido que pases de una forma más suave. Porque mantengo el tipo, tiempo, pero quiero seguir jugando este juego con los míos por mucho más.

#Dulceycoqueta

PRECI(O)SO MOMENTO

Aquí estoy, tumbada otra noche más en la cama, alumbrada por la tenue luz de la luna. Me gustaría poder detener el tiempo, aquí y ahora. Dejar que mi mente viaje, descubra y sueñe libremente sin el miedo a despertar horas después. Necesito un día, un día en el que nada cambie. Que todo conserve su esencia manteniéndose intacto. Odio esas personas que cambian constantemente, ya sea de opinión, de ropa, de amigos e incluso de amores. Me gusta la gente que permanece, admiro a quien no tiene miedo a la rutina, que se enfrenta a ella y que hace de cada día algo nuevo. Ser valiente, esta sobrevalorado.

Todos lo somos desde el momento en el que nos levantamos cada día, afrontando momentos que no sabemos que nos tienen preparado ya que puede convertirse en el mejor día de nuestras vidas o puede acabar jodiendose todo en cuestión de segundos. Por eso admiro tanto lo que tengo ahora, porque no se si mañana todo cambiará, si lo que ahora me aburre, mañana me encantaría poder hacerlo. Si ese amigo que ahora tacho de pesado, mañana me faltará y si esos clichés que ahora detesto, mañana serán un imprescindible. Por eso vive, agradece, siente y déjate llevar, porque lo que hoy es, mañana no será.

#Dulceycoqueta

IGUAL-DÁ(D)

Pleno invierno. Las calles están vacías yal fondo solo se observan difusas luces de farolas. Da miedo, la verdad. El silencio invade todos los rincones y lo único que quieres hacer, es huir, correr hasta llegar a un lugar seguro. ¿Lugar seguro? Si.
El otro día ponía la televisión mientras me hacía unas contundentes tostadas de aguacate y un buen capuchino. Hablaban de violencia, de maltratos, de violaciones, de muertes. Me parecía increíble que en pleno

siglo XXI estas situaciones fuesen reales. No quería creer, no podía pensar que nos podía invadir una sensación de inseguridad y peligro al andar por las calles de nuestra ciudad/pueblo o de donde quiera que fuesemos. Qué no pudiésemos salir a correr, a plena luz del día. Si señores. A PLENA LUZ DEL DÍA. La gente ya no se molesta ni en esconderse bajo la cálida oscuridad que proporciona la noche (no estoy diciendo, que en ese momento sea lícito hacer lo que se hace, pero es más normal tener miedo a la noche que al día).

Me parece tan loco que gente piense (bueno, en este caso que no piense directamente) así... Qué no podamos fiarnos ya ni de quién tenemos a nuestro lado, lo siento Sandy (es mi oso enorme de peluche al que duermo abrazada) pero es así, pienso mientras miro si en uno de sus ojos tiene una cámara incrustada.

No quiero ser moralista ni mucho menos, pero es la cruda realidad la que nos azota con esas noticias y nos obliga a salir a las calles, a protestar por algo injusto y a tener miedo. Porque de verdad, yo hasta el día de hoy no había experimentado esa sensación.

Iba caminando por esa calle oscura, maloliente y desértica a un paso que sin duda, no era el habitual. En mi cabeza se iban amontonando imágenes de noticias de los últimos meses (que pese a la brevedad de tiempo, no eran pocas) cuando sin darme cuenta, ya estaba en casa.
Abrí la puerta. No quería hacer demasiado ruido. Intenté girar la llave de forma sutil sin éxito alguno. Ahí estaba él.
La persona más bonita que la vida me había permitido conocer y estaba conmigo. La cabeza se vacío de todas esas paranoias que me venían rondando la cabeza. Él, la única persona capaz de hacerme olvidar todo lo que pasaba en el mundo.
Me lancé a sus brazos y le besé como si no hubiese un mañana. Estaba tan agradecida de tenerle a mi lado...
Se me hace imposible pensar que existe gente mala (en abundancia, por si fuese poco) que es tan distinta a él. Qué no posee su bondad, su peculiar forma de reclamar mimos, su forma de cuidar a quien tiene cerca, de darlo todo por la gente a la que quiere, sus eternas caricias, sus labios...

Ese era mi lugar seguro. El lugar donde quería estar toda mi vida.

(Y a todas aquellas personas, que os sentís maltratadas de una forma u otra, o que no os sentís valoradas, sabed que tenéis a otro "señorito X" esperando cruzarse con vosotras y haceros la vida un poquito más fácil).

Ni una menos coquetas, ni una menos.

#Dulceycoqueta

Capítulo 2

PL(ACER)

El tacto mullido de la almohada, las sábanas pegadas al cuerpo, dejando trabajo escaso a la imaginación. Te giras y ahí está. Esa piel perfectamente imperfecta que te mueres por tocar, por sentir, por hacer tuya. Temes el roce, el más mínimo contacto, eso que supondría tu perdición. Decides que es mejor quedarte observándolo. Como duerme, como su cara angelical transmite tranquilidad, esa que es capaz de contagiarte cuando te mira, te habla, te dice que todo está bien, que confíes.

Te mueres por besarle, por tirarte encima de él, por una eterna guerra de cosquillas donde sabes que saldrás perdiendo, pero aun así estás dispuesta a intentar. Pero no, te quedas inmóvil, el miedo te paraliza y lo único que haces es callar, dejando que el silencio decida por ti.

Esa atracción, la que pensaste que nunca sentirías por nadie y que joder que difícil de controlar es ahora. Él respira tranquilo, a saber que está soñando. En cambio, tu respiración es algo distinta, más agitada. No puedes soportarlo más y te acercas despacio, le susurras algo al oído. Sabes que ya no hay marcha atrás, sabes que después de eso nadie más te hará sentir así.

#Dulceycoqueta

FUG(AZ)

El olor a pan recién hecho a altas horas de la madrugada, esos adoquines mal puestos que alguna vez te han costado más de un traspiés, esa mirada amiga que lleva a tu lado desde que tenías uso de razón o incluso antes. Sí, hablo de mi pueblo. El lugar más bonito del mundo.

Sus calles empedradas, esa placetola donde tantas tardes has pasado, donde has sido cómplice de risas y de momentos que ojalá amigo, fuesen eternos. Ese lugar donde has crecido, tu esencia, esa que tus amigos de ciudad no son capaces de entender y lo sabes porque te ponen muecas al escucharte hablar maravillas de un sitio que, aunque para ti especial, para ellos, tristemente desconocido.

Cuentas los días, las horas, los minutos para esas vacaciones de navidad, de verano, para juntarte con los de siempre, con esos que te han visto crecer, para abrazar con fuerza a tu abuelo y corretear por las calles, esas que desde el minuto cero hiciste tuyas.

Podrán pasar los años, temporadas donde el tiempo no te permita regresar tanto como te gustaría, donde la vida te azote con fuerza y sientas que decaes, pero te aseguro que te vamos a esperar, que nada va a cambiar y que cuando vuelvas, orgulloso de tener el mejor pueblo del mundo, ese olor a pan recién hecho va a estar ahí, ese adoquín no se va a dar por vencido y me vas a tener, porque si algo somos aquí, es una gran familia y eso amigo, no tiene precio.

#Dulceycoqueta

Otras navidades más. Y ya van 22. Luces que adornan calles eternas, decoración rococó asoma entre algún que otro flash, los más pequeños quedan embobados con todo aquello, como si de un cuento se tratase.

Recuerdas cuando deborabas el calendario de adviento, cuando hacías trampas y abrías dos casillas el mismo día sólo por la ilusón de ver que dibujo plasmaba esta vez la chocolatina. Cuando creías. Creías en esos tres magos, en el incienso, el oro y la mirra. Por creer, creías hasta en renos voladores que aparcaban silenciosamente en tu tejado. Preparabas con tus abuelos cuidadosamente cada detalle, para esa noche mágica que te quitaba el sueño sustituyendolo por una inmensa ilusión y espera.

Abrías un ojo con dificultad, lleno de legañas. Habías conseguido dormir apenas dos horas. Y ahí estaba, el objetivo de la cámara de tu padre a un milímetro de tu cara. Puede que en otro momento te hubiesen importado tus pelos despeinados y ese granito que sobresalía en tu barbilla pero hoy no. Hoy priorizabas ese papel de regalo que brillaba bajo el árbol, esas tarjetas donde se leía para papá, mamá, donde hasta el vecino de enfrente tenía su cajita.

Y ahora... ahora, el 5 de enero se ha convertido en un día como otro cualquiera. Ya no hay ganas, no hay pasión. Nadie esperaba bajo el árbol y esos renos voladores que tanto anelas, no hacen parada en tu casa.

Las cenas de navidad donde todo eran risas y anécdotas de la infancia, se han convertido en sillas vacías, en huecos imposibles de llenar. Ese calendario de adviento coge polvo en la estantería de tu habitación.

Pero pese a todo eso, siempre nos quedará el recuerdo, de esos días, esas semanas donde la magia estaba a la orden del día y donde todo sueño era una realidad. Nos quedará el olor a leña del hogar en las noches más frías y esas personas que cada año no fallan a su cita y nos hacen sentir que un año más, es navidad.

#Dulceycoqueta

Capítulo 3

LL(AMAME)

REC(ONOCER)

Naces. ¿Bastante obvio verdad?. Tus padres te consienten todo, eres la niña mimada de la casa. Todo parece perfecto pero de repente, una noticia cambia tu vida para siempre (y creedme, que cuando digo para siempre, no exagero).

9 meses más tarde ahí están, con cara de no haber roto un plato en su vida, con esos ojos saltones y esos dedos que parecen salchichas. Te hacen muecas y roban toda la atención que hasta ese momento creías tuya. Sonríen con inocencia y ahí te das cuenta, que ya no hay vuelta atrás. Te han robado el corazón.

Esos dos renacuajos de los que hace unos meses no querías saber nada, incluso bromeabas con la varita, hoy se han convertido en parte de tí.

Sabes que no será fácil, que te costará tus malos momentos, tus

discusiones, pero sabes que son lo mejor que te va a pasar en la vida.

Ellas, desde hace 17 años, un pedacito de mí.

#Dulceycoqueta

Capítulo 4

COR(DURA)

#Dulceycoqueta

Y pensamos que somos invencibles, indestructibles. Que nada ni nadie va a poder con nosotros.

Pensamos que nada va a cambiar y que todo va a permanecer intacto, cuando está claro, no va a ser así. Que nada ni nadie va a poder con nosotros.

Desde pequeños nos inculcan valores, ética... palabras que con el tiempo se nos olvidan sacando una parte de nosotros, desconocida hasta el momento. Y aún así pensamos que nada ni nadie va a poder con nosotros.

Besamos sin control, amamos sin límites, la coraza no va con nosotros. Y nos hacen daño, nos machacan. Nos hacen creer que esa idea de amor perfecto no es para nosotros. Y seguimos pensando, que nada ni nadie va a poder con nosotros.

Y llega un día, donde todo cambia. Donde al fin consiguen convencernos. Nos dicen que el mundo no es un lugar bueno. Que hay gente que va a ir a por nosotros, cual carrera de fondo. Que se van a engachar a nosotros como a una droga sí, pero que triste que luego el desenganche vaya a ser tan rápido, doloroso, cruel. Ya no pensamos que nadie va a poder con

nosotros, ya no.

Y luego llegan las disculpas. Los arrepentimientos. El no saber lo que tienes hasta que se pierde y mil historias más. Pero a tí, ya te han roto. Ya lo han conseguido. Y ahora toca reconstruirse. Volver a empezar de cero.

Han podido con nosotros, pero una vez, no más.

Game over mundo.

(FELICIDAD)ES

Capítulo 5

ABUELITA

Ojalá la eternidad fuese posible. Si. Suena bastante egoísta, pero pensadlo bien. Hay personas que no deberían irse nunca, personqas que deberían ser eternas.

Esa profundidad cual océano intranquilo pero celeste cómo si la calma le invadiese todo su ser.

Ese dorado cual atardecer en el desierto impregnado por dulces destellos color miel capaces de tumbar la tarde en un segundo.

Esas curvas que suben y bajan marcando en ellas cada una de las melodías por recordar, cada aprendizaje, cada nota de esa preciosa sintonía, su canción.

La vida no nos pertenece. Hay sobresaltos en el camino imposibles de olvidar, lecciones de vida por las que te gustaría no pasar y momentos que te gustaría congelar.

Un suspiro y todo cambia. Ese halo que apenas se escucha, ese segundo capaz de cambiarlo todo.

Me siento afortunada, si. Porque tengo a mis cuatro ángeles aquí en la tierra. Cuidándome, protegiendome, contándome anécdotas con tal ilusión, que dan ganas de espachurrarles y no soltarles nunca. Con esa inocencia... Con esa dulzura qué bueno, solo ellos son capaces de transmitir.

Y me siento orgullosa. Porque para mi, mi lotería son ellos. Se que siempre serán mis ángeles, mis protectores, porque son mis abuelos, esas personas que me han visto crecer, que han visto mi lado bueno y mi lado no tan bueno.

Que me han consentido, mimado, cuando papá y mamá no lo permitían. Que me han cuidado cuando ellos se iban de escapada romántica. Que me daban la propina con tanto orgullo que para mí era el tesoro más grande del mundo solo por recibirla de ellos.

Y por supuesto, la mejor herencia. Esas arrugas fruto de su largo caminar, de su experiencia, esas que envidio y espero tener algún día.

Os quiero. Y se, que pese a estar en un momento crítico de la historia todo va a salir adelante, porque si algo te caracteriza es la palabra fuerza

con mayúsculas y en negrita.

Siempre me han dicho que me parezco a ti. Ojos azules, sonrisa risueña...
Y sabes que te digo? Que no hay honor más grande que ese.

#Dulceycoqueta

PUM

LUZ

Capítulo 6

NAVIDAD(ES) FAMILIA

El suave roce de las copas me traen vuelta a la realidad. Maldita chimenea que siempre me deja absorta como si de un embrujo se tratase. Miro a mis abuela apurar el consomé que con tanto cariño ha preparado. Al otro lado, mi abuelo enfurruñado peleandose con un langostino como si de una batalla campal se tratase, mientras mis hermanas discuten sobre que película ver...

Las copas de vino que minutos atrás me he estado tomando con mis amigas me están empezando a pasar factura. Somos menos en la mesa... como se nota. Añoro esas navidades donde el silencio estaba sobrevalorado y donde podías unirte a más de una conversación a la vez. Supongo que no puedo ser egoista y soñar en lo imposible, este año es lo que toca y oye, quizás no esté tan mal.

Quien me conoce sabe que me encanta la Navidad, que soy la mítica que cree en los cliches de los reencuentros y la típica estampita familiar que estas fechas nos regalan.

Me acerco a la ventana. Las calles susurran recuerdos de tiempos, donde los niños correteaban de aquí para allá, haciendo muñecos de nieve, altos, bajitos, tuertos y de un color algo peculiar. Nieve que este año pasará inadvertida, calles que no arroparan a aquellos niños que tantas horas les regalaban.

Soy una quejica, lo sé. Es algo que ya tengo por sentado que va a ser siempre así pero es que estas fechas para mí tienen magia. Por supuesto, soy la típica cursi que decora cada rinconcito de su casa a cada cual más ortera y que bombardea a todo su entorno con felicitaciones navideñas cutres que yo misma he creado con ayuda de photoshop.

Escucho una risa. Es mi padre haciendo rabiar a mi hermana. Que raro... es nuestro pan de cada día. Sin embargo hoy, me saca una pequeña sonrisa extra y es que puede que no sean las mejores navidades pero son las mías y las voy a disfrutar.

Terminamos la noche cantando villancicos a pleno pulmón donde de costumbre sólo se escucha a mi madre. Estoy feliz, miro a un lado y al otro, no puedo estar mejor rodeada. Estoy empachadisima de la cena pero aun así consigo seguir la canción...

" A los que ya no están, echaremos de menos...".

Feliz navidad coquetos.

#Dulceycoqueta

MACED(ON)IA

Mi madre decía que la cocina era arte. Yo solo lo veía en mis lienzos, hasta aquel día, de espaldas a la catedral. La mezcla de aromas, el contraste de platos y la armonía que abordaban esas paredes era algo mágico. Y ahí, en ese segundo, descubrí mi lugar.

#Dulceycoqueta

(REC) UERDOS

No sé cuántas horas llevaba ya con mi abuelo cogiendo setas por el Moncayo. Me dolía la espalda, pero todo se me pasaba al ver su cara desbordar felicidad. No sé si fue el mejor risotto de mi vida, pero si la mejor sonrisa que me han regalado jamás. Y no, no intentes superarla, porque te aseguro que es la cosa más bonita que existe.

#Dulceycoqueta

C(OQUE)TA

che, recuerdo que no cene, como tantas otras... Estaba tan cansada que mi cuerpo se desplomó sobre la cama sin tener la cortesía de pedirme permiso.

Al despertar, un pequeño rayito de luz hacía de las suyas, iluminandome como si de una super estrella se tratase. Todo estaba a oscuras... Yo, estaba así.

Grité. Grité como nunca antes lo había hecho. Grité tan fuerte qu me sorprendió hasta el timbre de voz que resucitó del rinconcito más profundo de mi alma. Grité tan apoderada que hasta la vecina de enfrente vino corriendo, pero bueno, supongo que ese es otro tema que trataremos

más adelante.

Ese día recuerdo, nació mi querida Dulceycoqueta. Ese día me permitió acercarme un poquito más a vosotros y creedme cuando os digo, que doy gracias por ello.

#Dulceycoqueta

2020

Por fin dejamos atrás este año que tanto nos ha quitado o que al menos eso ha intentado.

Dejamos atrás 365 días de incertidumbre, donde parecía, viviesemos en una pesadilla ajena a nosotros. Cifras brutales que ponían fin a la vida de seres queridos, hospitales colapsados donde la angustia y la incertidumbre eran el pan de cada día, noticias que se actualizaban y nos dejaban perplejos frente al televisor.

Esto no ha terminado, pero al menos hemos podido poner fin a un capítulo que nos ha costado sudor y lágrimas, que nos ha costado nuestro tesón más preciado, la libertad.

Capítulo 7

MA (DURAR)

Quiero creer en el "fueron felices y comieron perdices", en los príncipes azules y en los reyes magos.

No quiero perder la ilusión y convertirme en esas personas que salen por la televisión vendiendo a sus amigos y familia por dos duros.

Quiero pensar que el señor que sale diciendo cosas malas por la tele todos los días, nos está gastando una inocentada día sí, día también y que todas esas muertes que ahora se resumen en simples números son algo más para esas familias destrozadas.

Siempre me repiten que no he madurado, que sigo en los "mundos de yupi" como antaño. Y mi pregunta es... ¿y qué?.

Si madurar significa no exprimir al máximo cada segundo, no reirte por las carcajadas que suelta tu amigo al contar un chiste malo, no poder atiborrarte a gominolas cuando te venga en gana, ni poder juntarte con quien tú quieras sin necesidad de medir las palabras, entonces, permiteme decirte que no quiero madurar nunca.

Si madurar es poner a parir a esa persona que hace unos meses te tendió la mano, hacer lo que la sociedad denomina como "correcto", tener que empezar a utilizar el "Ok" y abandonar para siempre esos emoticonos que me dan la vida para no sonar borde en un mensaje, entonces, permiteme decirte que no quiero madurar nunca.

Quiero seguir con mi esencia, como hasta ahora. Que la gente me conozca por mi sonrisa (aunque a veces duela), por ese ápice de locura que tan falta hace en este mundo tan cuerdo.

Sí, 23 años y sigo igual de niña y qué.

¡Ah, por cierto, se me olvidaba! ¿Quieres una gominola con forma de corazón?

Otro año más. Noté como se tumbaba encima de mí. Abrí un ojo con mis legañas a la orden del día y ahí estaba, mi hermana, ansiosa por ver si esta vez Melchor había acertado o tenía que escribir como el año anterior

una urgente reclamación al lejano Oriente.

Abrí el otro ojo y como no, el objetivo de la cámara retandome a un duelo cuerpo a cuerpo. La verdad que mi padre nunca ha sido muy bueno grabando primeros planos.

Capítulo 8

VERMUT

Que bien sienta.

Que bien sienta ese rayito de sol que se cuela timidamente en tu pupila y te hace sentir que ya está el verano cerca.

Que bien sientan esas aceitunas como acompañante ideal de esa rubia que ay dios mío, es imposible no beberse de trago.

Que bien sientan esas siestas donde la alarma queda en el olvido y donde el día y la noche se funden en un beso tímido pero sincero.

Que bien sienta esa carcajada que escuchas al lado y que te hace tanto bien. Esa mirada de calma capaz de difunar todos los imposibles del mundo.

Que bien sienta el olor a pan recien hecho que te absorbe al pasear por sus calles y ese hogar al que vuelves cada finde semana para comprobar que nada ha cambiado y que esa plantita de la terraza no ha muerto.

Que bien sienta el timbre cuando el repartidor llega cargado de pedidos que con tanta ilusión has imaginado ponerte en mil y una combinaciones. ¡Otra ronda por favor!

Sorbitos que nos da la vida, que apenas apreciamos pero en los que quedariamos atrapados una y otra vez sin rechistar.

De verdad, empecemos y más ahora a saborear esa rubia espumosa que nos hace un bigotito gracioso que provoca la risa de varios. Sí, justo esa carcajada que genera cualquier momento impredecible pero que importante es. Ese olor a pan que ojala nunca termine y siga impregnando nuestras calles por mucho más tiempo y sí, el señor Juan, ese repartidor que ya forma parte de nuestra familia.

Saboreemos juntos y no dejemos nunca de hacerlo. Hasta la última gota.

A(MAR)

Que ligero el tacto de la arena en mi pie. Como añoraba esta sensación y

que plena me hacen sentir.

Camino de su mano. Me siento segura. Nunca he necesitado a nadie para ser feliz pero sin duda es el compañero de viaje perfecto. Nos complementamos tan bien...

Ojala pudiese capturar este momento como de un toquecito en la Instax se tratase. El olor a mar me devuelve a la realidad. Inspiro y tomo aire nuevamente, que bien se está cuando se está bien.

Si os soy sincera, creo que pertenezco a este lugar. Me camuflo entre las olas espumosas que se hacen paso entre nosotros. Floto entre la arena que me hace cosquillas en la planta del pie pero no me molesta, que sensación tan rica...

El paraje colorido que dibuja entre finas lineas un refugio para recordar, ese sonido inigualable que te hace sentir en paz, como en casa.

Siento terminar ya estas líneas, pero el atardecer combina tan bien con sus ojos que no puedo dejar de mirarle.

Nos vemos en el siguiente...

#Dulceycoqueta

AMAR(GURA)

No quería esa vida. Estaba cansada de peleas, de empujones contra la bodega, de ver su rostro cual tomate en su mayor esplendor... Estaba harta de agua con color... Y fui ahí cuando se dio cuenta, abrió la puerta con decisión, en busca de un buen café.

#Dulceycoqueta

¡Amasad el pan! ¡Saltead las verduras y mezcladlas con el salmón! Ese día se abría mi propio
restaurante, era el mejor día de mi vida. Pipipipipipi ¿Qué era ese molesto sonido?
- Hija, despierta o llegarás tarde a tu primera clase de derecho.

#Dulceycoqueta

Mi madre decía que la cocina era arte. Yo solo lo veía en mis lienzos, hasta aquel día, de espaldas a la catedral. La mezcla de aromas, el contraste de platos y la armonía que abordaban esas paredes era algo mágico. Y así fue, descubrí mi lugar.

#Dulceycoqueta

No sé cuántas horas llevaba ya con mi abuelo cogiendo setas por el Moncayo. Me dolía la espalda, pero todo se me pasaba al ver su cara repleta de felicidad. No sé si fue el mejor risotto de mi vida, pero si la mejor compañía. Ojalá volver…

#Dulceycoqueta

Capítulo 9

QUERERSE

Mi error fue pensar que la culpa era tuya. Noche tras noche torturandome y dando vueltas a un imposible. Preguntandome repetidamente cual era la fórmula que encajaba entre ambos y que habíamos olvidado.

No voy a negar que pasaron largos atardeceres, eternas mañanas donde las ojeras estaban a la orden del día y el pijama era mi más amigo fiel. No voy a negar que estuve apunto de tirar la toalla, quemarla, espachurrarla y evadirme de todo durante un largo tiempo.

Pero un día llegó. El día menos pensado. Además aunque sea paradojico fue gracias a tí. Esa receta milagrosa que te cura de todo, que me devolvió mi verdadero yo, ese que tanto se había alejado de mi en todas estas semanas.

Me di cuenta que el error siempre había sido mío y no tuyo. Mi tozudez y mi cabezonería se habían apoderado de un imposible. Sólo me faltó super glue para intentar unir las piezas de algo que nunca hizo por encajar.

Como la noche y el día. Como el vino tinto y el blanco. Como el rosa y el rojo (pero en versión extrema. He de admitir que conjuntado incluso a veces llega a quedar decente).

Jugabamos en ligas completamente diferentes y no lo quise ver. Suena duro y sé que puedo sonar con un ego un pelín alto pero ahora sí, me lo has dejado clarísimo.

Yo aspiraba, rectifico aspiro a algo en la vida. Soy una persona como la mayoría de las personitas que habitamos este lugar llamado mundo, ni mejor ni peor. Con inquietudes, sueños (a veces demasiados) y con la enorme manía de intentar hacer mejor a las personas de mi alrededor.

Estoy muy feliz. Mi dentista tiene que estar orgulloso del trabajo que hizo, luzco mi sonrisa, esa que tanto me gusta contagiar allí por donde paso y que tanto me caracteriza. Como me llama una buena amiga mía, un ser de luz.

No voy a darte ningún consejo, creo que sobra bastante y que ya no me corresponde pero sí quiero regalarte aunque no te lo merezcas mis últimos pensamientos hacia tí. Cuidate, sobretodo mimaté a tí mismo, sino nadie más podrá hacerlo jamás. Intenta encontrarte, sin duda, este tiempo breve (pero joder como te ha cundido a tí) me ha hecho ver que

no sabes quien eres ni hacia donde vas. Nunca es tarde para empezar. Regalateló a ti mismo.

Por mi parte tengo que decir que me pongo por bandera ante todo y sobre todos. Que estoy aprendiendo a quererme un poquito mas. Necesito sanar, curar mis heridas y volver a creer en el amor, ese concepto que tantas veces he puesto por encima de todo y que de la noche a la mañana se rompió en mil pezados.

Quizás ahora si necesite super glue como ayudita.

Hasta el próximo post coquetos.

#Dulceycoqueta

PERDÓN (AME)

*A*lguien me ha dicho, "perdonamé, no me quise ir, me equivoqué". Y yo le digo, "no tengo nada que perdonar" no soy ni juez ni verdugo. Lo que pasa, es que mientras tu estabas viajando, yo estaba en mi casa sin salir, mientras tu estabas sonriendo yo no paraba de llorar. Mientras tu estabas de fiesta, yo intentaba aferrarme a nuestros recuerdos.

Y ahora que se te han acabado todas esas sensaciones nuevas y ese cúmulo de circunstancias que te han llevado hasta ahí, ahora, vuelves a donde fuiste feliz.

Verás, no es que no quiera ser feliz contigo, es que en el momento en que tú decidiste irte me hiciste infeliz. Y tú aún sabiendo que era infeliz y lo mal que lo estaba pasando te dio igual. Tú decidiste hacer tu vida y no te deseo el mal.

Simplemente yo ahora decido hacer mi vida como a mí me de la gana y dentro de mi vida para el amor contigo, ya no hay hueco.

#Dulceycoqueta

MI PILAR

#Dulceycoqueta

ESCRIBIR(IRIA)

NA(VIDA)S

+

Quiero. Quiero más.

Quiero saciarme de tí y que tu lo hagas conmigo. Que las noches sin fin se conviertan en costumbre. Jugar como sólo nosotros sabemos y perdernos.

Quiero que me susurres que todo esta bien. Que me comas a besos y me hagas olvidar todo. Sentir que sólo existimos tú y yo que el resto se ha desvanecido a la par que nuestra ropa.

Quiero que hagamos viajes locos. Que pongamos el dedo en algún punto del mapa y desaparecer. Quiero nieve, frío, chimenea, palomitas, tú y yo. Quiero navidad contigo. Quiero que en mi casa seas uno más.

Quiero risas infinitas, llorar de risa como lo hacemos, hacer el tonto como niños sin que importe nada ni nadie. Quiero hablar ese idioma que sólo tu y yo entendemos. Que me digas que te pierdes en mis ojos, que te encanta ese turquesa y no poder responderte, perdida en tu boca.

Quiero que sigas sorprendiendote conmigo. Que digas que soy la chica más polifacética que conoces. Que todo se me da bien. Que soy increible.

Quiero esos detalles que tanto me sorprenden. Ese "estoy en tu portal ¿subo?". Que me despeines porque sabes que lo odio, que me muera cuando me tocas el pelo, que alucines con la cena improvisada que he preparado y quedarnos hasta tarde haciendo maratón de series, películas o lo que surja.

Quiero que me abraces, que esas guerras de cosquillas no terminen nunca. Quiero que sigas quitandome ese miedo que tenía y que no me dejaba ver más allá.

Quiero muchas mas tardes haciendo cualquier plan tonto que se convierte en algo especial. Que te rias de lo niña e inocente que soy y que eso me

encante tanto.

Quiero más citas nocturnas de sushi y moscato. Dios.

Lo quiero todo. Todo contigo.

Gracias.

#Dulceycoqueta

Capítulo 10

1.

(VER)BOS

Lucha. Pelea por todo lo que quieres, sin importarte nada ni nadie. Ponte ese objetivo que nunca has sido capaz de cumplir, porque hoy es el día. Hoy vas a proponerte lo imposible.

Llora. Dejemos atrás ese pensamiento de que derramar lágrimas nos hace vulnerables, débiles. Deshogemonos como nunca antes. Creedme. Esas pequeñas gotas que ahora se derraman tímidamente por tu mejilla sanan, curan, renuevan.

Baila. Como si no hubiese un mañana. Sí, tú, persona arrítmica que prefieres estar sentada en el banquillo. Sal a la pista. Entregate en cuerpo y alma. Celebra. No importa el baile, sino lo que transmitas con él. Vamos. Estamos aquí para vivir esta aventura llamada vida y no, desgraciadamente no hay "tiempo de descuento" que nos permita coger aire.

Podría continuar con infinitud de verbos que deberíamos ponernos como lema de vida. Hasta en lo malo, aparecen cosas buenas y aunque en ese momento no seamos capaces de ver más allá, creedme, es así. De hecho, llegan cuando menos lo esperamos o buscamos. Y no, no hablo de una pareja, somos capaces de estar solos, aunque a veces nos cueste, es algo precioso el saber valorarlo.

No hablo tampoco de esa carencia que igual necesitas cubrir con urgencia. No hablo de ese trabajo que perseguías y que ha terminado frustrandote. Hay mil cosas ahí fuera, con la capacidad de sorprenderte si tu quieres dejarte sorprender disfrazado de mil formas distintas.

Así que no lo olvides. Ríe, ama, exprime lo mejor de tí, disfruta, conoce, viaja, sueña, perdona. Porque hoy comienza el primer día del resto de tu vida amigo y eso, eso no tiene precio.

#Dulceycoqueta

Sigo sorprendiendome. Y os preguntareis... que bien, que suerte. NO.

Aquí el verbo sorprender actúa como sinónimo de decepcionar, desilusionar, fracasar y todo aquel verbo categorizado en la primera

conjugación altamente negativo.

Capítulo 11

LE(YENDO)

Escribiendo… y vuelta a empezar. Memorizo lo que quiero decirle. En mi cabeza suena bien, demasiado bien al menos para una persona medianamente cuerda. ¿Qué está pasando? En qué momento he empezado a medir cada una de mis palabras, sentirme culpable por sentir, valga la redundancia o renombrar la palabra interés bautizada ahora como "intensidad".

Se nos está yendo de las manos el querer, el permitirnos el lujo de no ser máquinas, el valorar algo más allá de una noche o un mero instante fugaz. No quiero sentirme mal por querer saber cómo está alguien, por irme a dormir con una sonrisa tonta que sin yo saberlo, se desvanecerá en cuestión de horas.

No quiero tener que pedir perdón porque me gustes más de la cuenta, porque quiera compartir contigo más de lo que igual tu estas dispuesto a dar. No quiero cortar mis alas, al menos en mis sueños. Quiero imaginar que te importo, que todo lo que dijiste el viernes, el sábado sigue siendo así. Que esas miradas cómplices no pueden camuflarse como si nada en menos de lo que tardo yo en pensar que me pongo esa noche.

Estoy empezando a tener inseguridades que nunca antes había experimentado. Estoy empezando a asustarme por ilusionarme con alguien, a sentirme tonta al escribir un mensaje, a tener miedo de que me pueda llamar intensa por un triste, ¿qué tal lo pasaste anoche?.

¿Qué nos está pasando?